

NATALIO R. BOTANA

LA TRADICIÓN REPUBLICANA

Alberdi, Sarmiento
y las ideas políticas de su tiempo

Edición definitiva
Prólogo de Hilda Sabato



Índice

Nota preliminar.....	I
Prólogo a la edición definitiva	III
Prólogo a la tercera edición.....	13
Prólogo a la segunda edición.....	21
Prólogo a la primera edición.....	25

Primera parte El horizonte de las ideas

Capítulo 1. De la república de la virtud a la república del interés.....	35
Montesquieu en el mundo clásico.....	37
Montesquieu en el mundo moderno.....	44
Rousseau o la república monista	49
Adam Smith o la sociedad evolutiva.....	58
Capítulo 2. La república en América del Norte.....	69
Igualdad y esclavitud: la virtud entre dos extremos.....	69
Una república fundada en el interés comercial	75
La república como gobierno mixto	77
Las facciones y la forma representativa	81
El problema del federalismo.....	86
Los paradigmas del interés y de la virtud.....	90
La primacía del gobierno federal	92
Capítulo 3. El destino de las dos libertades.....	101
La confrontación entre libertad antigua y libertad moderna.....	103
La solución doctrinaria	107
El gobierno nacional.....	115
La centralización.....	120
La libertad antigua y el monopolio educativo.....	124

Capítulo 4. La democracia.....	135
Tocqueville y el porvenir del mundo moderno:	
la sociedad democrática	137
El renacimiento de la polis clásica	143
La democracia pluralista	148
El despotismo igualitario	161
Capítulo 5. La historia del pasado y la historia del porvenir.....	171
La comprensión histórica.....	173
La civilización industrial.....	182
Las leyes de la historia.....	192
Las leyes de la sociedad	202

Segunda parte

Alberdi y Sarmiento en América del Sur

Capítulo 6. El punto de partida.....	219
El viaje interior: las ciudades y la barbarie	221
El viaje exterior: la revelación de la democracia	236
La revolución conservadora del trasplante	242
La sociedad industrial en América del Sur:	
la libertad y las cosas	254
El descubrimiento de la virtud.....	261
Capítulo 7. El orden político.....	277
La polémica constitucional	278
Formas mixtas y formas puras	289
Una república fuerte: las luchas civiles	298
Meditación sobre el imperio y la guerra	311
La dominación de Buenos Aires.....	321
Capítulo 8. Fin de siglo: certezas e interrogantes.....	335
Empresarios y científicos.....	337
Conflicto y armonías. Consolidación del poder	344
El egoísmo bien entendido y el gobierno de sí mismo	352
Educación para todos, regreso de la virtud.....	361
Capítulo 9. La paradoja de una sociedad mediterránea	377
Prólogo para Alberdi.....	378
Epílogo para Sarmiento	385

Apéndice

Argirópolis	395
Bases y puntos de partida... ..	409
Un debate fundador	421
Peregrinación de Luz del Día o viajes y aventuras de la verdad en el nuevo mundo	441
La década de 1820: miradas clásicas.....	449
 Bibliografía.....	 465
Fuentes.....	465
Trabajos.....	470
Índice onomástico	483

A Cecilia

Nota preliminar

En la década que transcurre entre la tercera edición y la presente, que considero definitiva, nuevos aportes se han sumado al mundo de Alberdi y Sarmiento y al horizonte de las ideas que los atraía e incitaba. En la medida de mis lecturas, las he incorporado a la bibliografía con el mismo criterio de las ediciones anteriores. Asimismo, he añadido en el Apéndice un texto en el cual las voces de Alberdi y Sarmiento, junto con las de B. Mitre y V. F. López, reflexionan acerca de los años veinte del XIX; la circunstancia crítica, en la revolución del Plata, del derrumbe de los proyectos de constituir una unidad política en torno al concepto de nación que coexistió con las guerras intestinas y el desarrollo de regímenes republicanos de carácter local.

Me cabe, por último, agradecer la generosidad de mi colega Hilda Sabato que escribió el prólogo que se leerá a continuación. Nada mejor que la mirada de esta notable historiadora para acompañar esta edición definitiva a la vuelta de cuarenta años.

NRB
Febrero, 2025

Prólogo a la edición definitiva

I

Hace cuatro décadas, la Argentina iniciaba una experiencia política inédita que erigió a la democracia en clave de bóveda de la reconstrucción de la vida colectiva después de la dictadura más devastadora de nuestra historia. Por entonces, se publicó la primera edición de *La tradición republicana*, obra que, ya devenida en clásica, se reedita ahora en su versión definitiva. En ella, Natalio Botana se propuso “recoger un fragmento de aquella empresa que buscó llenar el vacío abierto por la guerra y crear una nueva tradición política” (p. 26) en el siglo en que se forjó la Argentina como república. A comienzos de ese siglo, el derrumbe del imperio español abrió paso, en los territorios americanos, a turbulentos procesos de desenlace incierto. En el cono sur, sobre los restos del Virreinato del Río de la Plata, se hicieron ensayos de organización política con suerte diversa y resultados efímeros. Pero desde temprano, el horizonte republicano ejerció un singular atractivo en las comarcas independizadas y las formas de gobierno de ese signo no tardaron en imponerse. En ese marco, sucesivas generaciones de letrados y pensadores intervinieron apasionadamente en las luchas políticas generalmente encabezadas por otros, para formular proyectos de nación futura. En las páginas que siguen, Botana se aventura en ese escenario de pasiones y confrontaciones, de la mano de dos personajes centrales de la Argentina republicana en ciernes, Juan Bautista Alberdi y Domingo Faustino Sarmiento. El contrapunto de sus ideas a lo largo de medio siglo constituye el núcleo de esta exploración, que a su vez se inserta en un recorrido más amplio de las principales vertientes del pensamiento filosófico y político occidental del mismo período, un “horizonte de ideas” con incidencia en la “circunstancia argentina” (p. 26).

En el incierto presente abierto en 1983, momento de su publicación, este libro sobre el siglo XIX puso en foco una cuestión que no era ajena al debate

en curso sobre la democracia, la de su relación con la república. Ya la página inicial del primer prólogo introduce esa cuestión, que reaparecerá más adelante, a través de una extensa referencia a *La democracia en América*, de Alexis de Tocqueville. Es que el tema de la relación entre ambas formas políticas está presente en toda la obra de Botana, como un *leit motiv* que jalona su pensamiento. Quizá la enunciación más clara de cómo entiende esa cuestión se halle en la fórmula sintética inserta en su trabajo más reciente, publicado en un nuevo momento crítico para la vida colectiva de los argentinos: "...de acuerdo con un modelo ideal... la democracia debería conciliar tres formas políticas con sus respectivas tradiciones. La tradición específicamente democrática... La tradición republicana... La tradición de la libertad o liberal...". He aquí trazadas las coordenadas que han orientado sus exploraciones de la historia argentina y que a su vez nos permiten ubicar este ensayo, referido a un tramo crucial de esa historia, en el conjunto de su magnífica obra.

II

Más allá de su contribución al momento político de la transición a la democracia, *La tradición republicana* constituye un aporte fundamental a la historia de la formación de la nación en las décadas centrales del siglo XIX, tanto en términos interpretativos como metodológicos. En un tiempo de turbulencias en la disciplina, este libro ensayó caminos propios en materia historiográfica. Fue escrito en un momento de severos cuestionamientos a la clásica Historia de las ideas, que pusieron en discusión tanto su objeto de estudio, como sus métodos y enfoques predominantes, y que se proyectaron sobre la historia del pensamiento político. A la búsqueda y la exégesis de "grandes textos" para trazar genealogías a través de los siglos, se contrapusieron otras maneras de explorar las dimensiones simbólicas de la política, en un abanico de propuestas teóricas y metodológicas de largo aliento, que nutrieron los nuevos campos de la Historia intelectual y la Historia de los conceptos.

Por la misma época, afloraba un interés creciente por un tema hasta entonces reservado a los especialistas: la república y el republicanismo. La historia de los Estados Unidos fue el terreno inicial de esa tendencia. Frente a las interpretaciones canónicas que adjudicaban al liberalismo una influencia deci-

* *La experiencia democrática. Cuarenta años de luces y sombras, Argentina 1983-2023*. Buenos Aires: Edhasa, 2024, p. 24.

siva en una república que lo convirtió en su sello distintivo, desde la década de 1960 comenzó a cuestionarse esa certeza ampliamente compartida. Historiadores como Bernard Bailyn y Gordon Wood revisaron el período formativo de esa nación y postularon la centralidad de las referencias al mundo antiguo en el discurso político de los “padres fundadores”. Poco después, J.G.A. Pocock apuntó al republicanismo clásico ya no solo para dar cuenta de los cambios ocurridos en los EE.UU. de la era de la independencia, sino para plantear la importancia de esa tradición y de sus derivas, como el humanismo cívico, en la constitución de la modernidad política en Occidente.*

De allí en adelante, y con el estímulo proveniente de la novedosa Historia intelectual, el tema de la república y el republicanismo ocupó un lugar creciente en los estudios sobre la política de los siglos XVIII y XIX. Pero no quedó allí, pues muy pronto se incorporó al debate sobre el futuro de las sociedades contemporáneas. En el prólogo a la tercera edición de este libro, Botana se detiene acerca del papel que fue adquiriendo ese debate “entre los muchos que buscan perfilar una alternativa al liberalismo y a la globalización que siguió a la caída del socialismo de tipo soviético” (p.13). En clave republicana, se aspira a revalorizar las libertades positivas en función de una ciudadanía activa y virtuosa que privilegie el bien de todos por encima del interés individual. Sobre esos principios con siglos de historia, se han propuesto maneras de pensar la comunidad política destinados a desafiar las formas dominantes del liberalismo presente.

III

La tradición republicana se publicó en momentos en que estas tendencias cobraban forma, y no es ajeno al clima de renovación que despuntó por esos años. Sin embargo, estamos frente a un producto intelectual original, que se despega de modas y ortodoxias para ofrecer caminos propios de interrogación y pesquisa. Botana encuentra aquí una manera particular de abordar temas

* Menciono solamente los títulos que impulsaron inicialmente este debate: Bernard Bailyn: *The Ideological Origins of the American Revolution*. (Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 1967); Gordon S. Wood: *The Creation of the American Republic, 1776–1787*. (Chapel Hill, North Carolina: University of North Carolina Press, 1969); J.G.A. Pocock: *The Machiavellian Moment. Florentine Political Thought and the Atlantic Republican Tradition*. (Princeton, Princeton University Press, 1975).

modulares del pasado argentino, a su vez presentes en el debate público contemporáneo. Así, explora ese pasado en sus propios términos, para dar sentido a los proyectos de nación surgidos al calor de las vicisitudes de una comunidad política en formación y de sus derivas a lo largo del siglo XIX. Pero sus preguntas no pueden sino estar orientadas por los dilemas presentes que desvelan al historiador y que explican la persistencia de preocupaciones muy actuales que atraviesan toda su obra.

En este caso, la recuperación de la clave republicana le permite a Botana articular escenarios diversos, conectar problemas derivados de ese marco conceptual con otros que lo trascienden, y hacer dialogar textos y personajes producidos en diferentes lugares y momentos del siglo. El eje de su indagación gira en torno a dos protagonistas del proyecto republicano argentino, Alberdi y Sarmiento, a quienes pone en diálogo a través de sus escritos para explorar desacuerdos y coincidencias, en un juego de contrapuntos que sigue a lo largo de sus agitadas vidas. Pero el libro no comienza allí, sino que reserva una muy extensa primera parte, titulada “El horizonte de ideas”, a dar cuenta del complejo panorama de ideas y propuestas políticas forjadas en otras latitudes pero que llegaban a éstas, y que constituyeron un repertorio disponible a la hora de pensar cómo diseñar nuevas comunidades políticas luego del derrumbe del orden colonial. En el escenario europeo, en la búsqueda de soluciones a los problemas abiertos por la crisis del antiguo régimen y sus derivas, la figura de la república —que remitía tanto al mundo antiguo como del Renacimiento— recobró vigencia en las propuestas de transformación política en curso. Al mismo tiempo, esa mirada hacia el pasado se combinó con las novedades del presente y los desafíos del propio proceso de cambio, creando el escenario para las grandes innovaciones políticas que hoy sintetizamos bajo el rótulo de “modernidad”.

En ese universo en continuo movimiento se introduce Natalio Botana, para realizar un recorrido selectivo, que pone en primer plano aquellos nombres y escritos que alcanzaron mayor incidencia sobre los debates argentinos de las décadas centrales del siglo XIX. En una síntesis muy cuidada se despliegan temas y controversias que ocuparon a pensadores europeos, desde ilustrados a doctrinarios y románticos hasta llegar a los umbrales del evolucionismo. Un lugar muy destacado merecen los principales ideólogos de la revolución y el constitucionalismo de los Estados Unidos, quienes diseñaron nuevos formatos institucionales para la república en construcción, en un experimento innovador que a la postre resultó exitoso y se convirtió en un modelo para el resto del continente. En el cruce entre Europa y América, un agudo observador de

aquella experiencia, Alexis de Tocqueville, impactó muy especialmente en la reflexión argentina. Botana dedica a su libro *La democracia en América* un apretado capítulo en que la cuestión democrática se articula con las tribulaciones de la república.

Estas primeras doscientas páginas trazan un recorrido en el que se van desglosando, paso a paso, temas y debates cruciales para lo que viene después. Se suceden reflexiones sobre principios y valores con sus sentidos en disputa, como libertad, igualdad, virtud, interés, así como sobre los formas de gobierno y de organización de la república —centralización, federalismo, gobierno representativo, articulación de los poderes del estado— y sus consabidos riesgos, como el despotismo centralista o la tiranía de la mayoría, entre otros. Queda dibujado así un mosaico diverso, cuyas partes entrelazan algunos motivos recurrentes con novedades que se van sumando en cada capítulo. En conjunto, toma forma un nutrido repertorio que habrá de operar como caja de herramientas para quienes, como Alberdi y Sarmiento, se enfrentaron a los desafíos y dilemas que implicó la invención de una república en clave moderna.

IV

Con ese telón de fondo, comienza la segunda parte de este libro singular, titulada “Alberdi y Sarmiento en América del Sur”. Botana propone aquí una lectura en paralelo de los principales textos de estos dos protagonistas de la “circunstancia argentina”, trazando un contrapunto que se ordena siguiendo la cronología de esas obras. A través de la alternancia de las cuestiones que preocupan a cada uno, compone una conversación que, sin otros interlocutores locales, adquiere la dinámica de un diálogo. Como en un escenario, los actores se alternan a ritmo vibrante con sus textos funcionando como monólogos, organizados en tres momentos de sus trayectorias: “el punto de partida”, en que irrumpen vigorosamente en la escena pública con sus propuestas de cambio; la segunda estación, en que la intervención activa en las luchas por la construcción de un nuevo orden político impacta sobre sus mundos ideales que se van modificando al paso, y una tercera etapa de reflexión madura y un tanto desencantada frente a los resultados de una vida política que está lejos de conformarlos.

Así Botana va desandando el derrotero sarmientino que lleva desde el *Facundo o Civilización y Barbarie* (1845) y *Recuerdos de provincia* (1850) hasta

su inconcluso *Conflicto y armonías de las razas en América* (1883), entrecruzado con el camino que Alberdi recorre entre el *Fragmento Preliminar al estudio del derecho* (1837) y sus *Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina* (1852) a *La República Argentina consolidada en 1880 con la ciudad de Buenos Aires por capital* (1881).^{*} La inicial coincidencia, con matices, en la crítica al legado colonial y a las violentas luchas que siguieron a la revolución, los llevó a una apuesta compartida por la república como basamento de la comunidad política futura, por la que ambos bregaron. Pero de ahí en más comienzan las diferencias, magistralmente analizadas en este libro. Su núcleo está allí, en la historia abigarrada y apasionante de dos hombres forjando su lugar en la vida pública argentina a través de la palabra.

En esa historia compleja, Botana descubre un hilo conductor, que le permite ordenar las múltiples aristas de este duelo secular en torno a la tensión propia de la tradición republicana entre los paradigmas de la virtud y del interés, estrechamente vinculada a la contraposición, por entonces muy evocada, entre la libertad de los antiguos y la libertad de los modernos. No obstante los vaivenes que se observan en las convicciones de Sarmiento acerca de las formas concretas del poder en la república, en su caso “el paradigma basado en la virtud de la libertad antigua ejercerá siempre una fascinante atracción” (p. 225). De allí su prédica sobre la importancia de la vida cívica y de la participación política, así como de la educación como un medio imprescindible para conformar una ciudadanía activa. En contraste, Alberdi defendería consistentemente las premisas de una república fundada en el interés y en el “egoísmo bien entendido” del habitante, en el seno de una sociedad civil vigorosa que, gozando de las libertades modernas, habría de impedir la tiranía de las pasiones y la concentración de poder en pocas manos.

En uno y otro caso, pueden reconocerse derivas de estas posiciones iniciales a lo largo de gran parte de su producción intelectual. Ello no implica, sin embargo, la reducción de las complejas y a veces contradictorias trayectorias aquí exploradas a la oposición tajante y sostenida entre dos maneras prefijadas de concebir la república. Nada más lejos del muy elaborado planteo de Botana, que en cambio no ahorra esfuerzos para dar cuenta de la riqueza y de los vaivenes en la obra de sus protagonistas. Y a la hora del cierre, el último capítulo escapa a cualquier tentación de subsumir la complejidad previa en una conclusión cerrada, y en cambio, plantea nuevas preguntas que apuntan al porvenir.

* En este libro, Botana analiza no solamente los grandes escritos de Alberdi y Sarmiento sino también textos en otros formatos: artículos de prensa, opúsculos, cartas, entre otros.